

¿ES NECESARIA UNA NUEVA ESTRATEGIA PARA EL CORONAVIRUS SARS-CoV-2?

Tanto el Gobierno de España como la misma Organización Mundial de la Salud (OMS) consideran que la nueva variante supone un punto de inflexión en Europa, por lo que progresivamente es necesario un nuevo enfoque en las actuaciones y medidas para hacer frente a esta pandemia.

La levedad de la variante ómicron del coronavirus SARS-CoV-2 ha impulsado el debate sobre un posible final cercano de la pandemia, su transición a endemia y su tratamiento como un catarro, presionando a su vez para finalizar con las medidas de contención más restrictivas. Sin embargo, la alta transmisibilidad de la variante ómicron trae una altísima incidencia acumulada de la covid-19 y está volviendo a someter a una excesiva tensión a todos los niveles del Sistema Nacional de Salud (SNS), especialmente a la atención primaria y a las estructuras de salud pública, y probablemente una mortalidad absoluta mayor que las últimas olas y superior a la observada en cualquier temporada gripal en los últimos años.

En esta tesitura, la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS) considera necesario un análisis de la situación y una reflexión sobre los aspectos más relevantes desde el punto de vista de la salud pública.

En este momento la covid-19 no puede ser considerada una endemia, seguimos estando frente a un virus respiratorio pandémico.

Adelantarnos y hablar de que estamos ante una enfermedad ya endémica y estacional como la gripe, puede contribuir a que la población minimice o banalice las medidas preventivas ante la covid-19 y ante la gripe. La covid persistente y las secuelas de la enfermedad no están suficientemente descritas, lo que debe tenerse presente antes de tomar decisiones sobre la vigilancia y las medidas preventivas recomendables.

Es necesario continuar con la vigilancia de la infección y de la enfermedad. Para ello sigue siendo necesaria la realización de pruebas diagnósticas, cuando proceda, y un sistema de vigilancia de casos. Continuar con estas actuaciones debe incluir el mantenimiento de la covid-19 en el sistema de alerta y seguimiento de las redes centinelas, la mejora de todo el sistema de vigilancia en salud pública y el aprovechamiento de redes existentes como la red de farmacias comunitarias para detección y cribado, coordinándolas con la red epidemiológica. A su vez, un estudio serológico de infección natural se anticipa como una medida necesaria para saber la situación real de inmunidad de la población.

Por otra parte, es preciso adaptar, en la medida de lo posible, las medidas más restrictivas para la ciudadanía en función de la situación epidemiológica. Sigue siendo de la máxima importancia el uso de mascarillas en interiores, mantener la distancia interpersonal, limitar las aglomeraciones y la adecuada ventilación de interiores. La obligación de llevar las mascarillas en exteriores cuando no hay aglomeraciones resulta innecesaria (por lo que desde SESPAS creemos

correcta su eliminación), y el certificado COVID digital sigue sin mostrarse eficaz en la contención de la propagación del virus.

La estrategia de vacunación en nuestro país está dando resultados positivos en salud ya que reduce la transmisión y sobre todo la gravedad de los síntomas.

Sin embargo, la presente ola también demuestra que la vacunación no es suficiente para eliminar la transmisión. De ahí la necesidad de desarrollar nuevas generaciones de vacunas que permitan una inmunidad prolongada frente a cualquier variante del virus y también de aquellas que resulten esterilizantes, así como la necesidad de progresar en la investigación de la inmunidad celular que requerirá de inversión pública y privada.

Como indica la OMS, “nadie estará a salvo hasta que todo el mundo lo esté”. Faltan vacunas en los países de rentas medias y bajas. Es una injusticia la limitación del acceso a las vacunas de países de rentas medias y bajas por razones económicas o políticas y una exigencia ética propiciar este acceso. La iniciativa COVAX no está funcionando convenientemente y los países de renta alta deben ser conscientes de la importancia de vacunar a la población mundial y deben reafirmar esta iniciativa y liderar otras que permitan el acceso de todo el mundo a la vacuna.

Resulta imprescindible para el SNS mantener una atención primaria que permita dar atención adecuada a personas con enfermedades crónicas, casos agudos y otros problemas de salud.

La actual onda pandémica ha puesto en evidencia los problemas consolidados en el desarrollo de nuestro modelo de atención primaria de salud. Hay que dotar más recursos para vigilancia y seguimiento en los centros de salud, diferenciados de los propios del Equipo de Atención Primaria pero dependientes de ellos, para que no se bloqueen las actividades de promoción, prevención y atención comunitaria. También es necesario potenciar y fomentar la participación comunitaria a través de una educación para la salud que favorezca la autodeterminación, autogestión, autocuidado y autonomía de las personas.

Al igual que la indicación y la prescripción, la gestión de prestaciones como la de Incapacidad Temporal debe facilitarse, la incorporación de especialistas en Enfermería familiar y comunitaria debe impulsar nuevos planteamientos en la organización de las actividades asistenciales y en las responsabilidades asumidas por cada profesional, y hay que recuperar la idea de que la atención sociosanitaria forma parte de las prestaciones del SNS.

La saturación de las estructuras de salud pública ha hecho evidente la necesidad de reforzarla con medios y profesionales.

El aumento de los recursos para la salud pública ha resultado irregular en el conjunto del Estado y, en general, insuficiente. La consecuencia es que las estructuras de salud pública están desbordadas. Necesitamos nuevas estructuras y más recursos humanos especializados. El futuro Centro Estatal de Salud Pública que, como SESPAS defiende, debería adoptar la forma jurídica de Agencia (<mailto:https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911121003423>), ha de sustentarse en unos recursos económicos y humanos adecuados. Las necesidades que se

están poniendo de manifiesto deben satisfacerse en este momento, de manera que la puesta en marcha de esta Agencia sea el inicio del fortalecimiento que reclamamos.

La calidad de la información sobre la covid-19 debe ser mejorada. Resulta fundamental para el compromiso de la población con las medidas y esfuerzos que, en ocasiones, se solicitan.

La transparencia de las autoridades y representantes políticos a la hora de trasladar datos y de comunicar las medidas adoptadas es fundamental. Exigimos valentía para que las medidas adoptadas no se presenten amparadas en criterios sanitarios cuando tengan un carácter político y estén orientadas a preservar otros aspectos del bienestar poblacional. A su vez, es necesario recuperar una persona que ejerza de portavoz oficial de la pandemia y dé cuenta de la estrategia seguida y de la evolución de la misma.

Los medios de comunicación tienen una responsabilidad social que en circunstancias como las actuales se hace más patente. Por ello parece adecuado exigirles que se alejen del tratamiento sensacionalista de las noticias sobre la pandemia y busquen una información que transmita la realidad.